

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en  
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos  
Aires, Buenos Aires, 2013.

# **Algunas reflexiones sobre el concepto de carácter en su relación con el fantasma y la pulsión.**

Farje, Melina.

Cita:

Farje, Melina (2013). *Algunas reflexiones sobre el concepto de carácter en su relación con el fantasma y la pulsión*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/707>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/Nah>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL CONCEPTO DE CARÁCTER EN SU RELACIÓN CON EL FANTASMA Y LA PULSIÓN

Farje, Melina

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

---

## Resumen

El carácter es un concepto que despierta varios interrogantes dentro del campo psicoanalítico. Freud lo introdujo para nombrar aquello que hace obstáculo al trabajo interpretativo. Desde entonces, se han elaborado diversos entramados conceptuales a partir de los cuales se desprenden distintas operaciones analíticas. La perspectiva que adoptará el presente trabajo será la de interrogar el concepto de carácter en su relación con los desarrollos que Lacan realiza sobre el fantasma, con la finalidad de alejar el carácter del estatuto patológico que le atribuyen algunos autores post freudianos (Reich, Glover). Asimismo, se intentará reflexionar sobre la articulación entre los rasgos de carácter con lo real del síntoma como goce opaco al sentido, a partir de la íntima relación que Freud establece entre carácter y pulsión.

## Palabras clave

Carácter, Pulsión, Fantasma, Síntoma

## Abstract

SOME REFLECTIONS ABOUT CHARACTER CONCEPT IN HIS LINK BETWEEN THE PHANTOM AND THE DRIVE

The character is a concept that awakes many unanswered questions in psychoanalytical field. Freud introduced it to name what makes an obstacle to the interpretative work. Since then, there have been developed diverse conceptual disorders from which can be deduced different analytical operations. This present work will adopt the perspective to interrogate the character concept in his connection with the developments than Lacan makes over the phantom, with the proposal of getting away the character of the pathological statute than some post freudian authors (Reich, Glover) attribute. Additionally, will intent to reflect over the articulation between the characteristics of the character with the real of the symptom like melancholic pleasure to the sense, as of the closer link than Freud established between character and drive.

## Key words

Character, Drive, Phantom, Symptom

## INTRODUCCIÓN

A partir de 1920 la pregunta que orienta la producción freudiana gira en torno a los obstáculos que impiden la curación. Uno de los nombres de lo que resiste y pone en “peligro” el desarrollo de una cura es el carácter.

En “La predisposición a la neurosis obsesiva” Freud señala que en el carácter “falta lo que es peculiar del mecanismo de las neurosis, el fracaso de la represión y el retorno de lo reprimido”; motivo por el cual los “procesos de formación del carácter son menos transpa-

rentes y más inasequibles al análisis que los procesos neuróticos” (Freud, 1913, 343).

Por lo tanto, aquello que convierte al carácter en inaccesible a la interpretación está en relación a su constitución, que no se explica a partir del circuito de la represión y el retorno de lo reprimido. Y es en este sentido que el carácter se presenta como una alternativa al síntoma.

Esta última referencia fue la que orientó a varios autores post freudianos (Glover, Reich) en la elaboración de una teoría sobre el carácter. En sus análisis, se enfatizan principalmente dos cuestiones: la separación entre síntoma y carácter, y el estatuto patológico que le otorgan a este último.

El presente trabajo se propone interrogar el carácter a partir de los desarrollos freudianos que, en contraposición a las ideas que proponen los mencionados autores post freudianos, alejan el carácter de la patología y a su vez, lo acercan al síntoma.

Para dicho fin, en primer lugar, se intentará reflexionar sobre la relación entre síntoma y fantasma, partiendo de la fantasía “Pegan a un niño”. En un segundo momento, la íntima relación entre carácter y pulsión, nos conducirá hacia una reflexión sobre la articulación entre los rasgos de carácter con lo real del síntoma como goce opaco al sentido.

## CARÁCTER Y FANTASMA

“El carácter de un hombre está construido en buena parte con el material de las excitaciones sexuales, y se compone de las pulsiones fijadas desde la infancia, de otras adquiridas por sublimación y de construcciones destinadas a sofrenar unas mociones perversas, reconocidas como inaplicables” (Freud, 1905, 218).

Una vez más, Freud se refiere a la constitución del carácter apelando a mecanismos que se alejan de la represión y el retorno de lo reprimido, lo que nos obliga a recurrir a ese otro modo en que se inscribe la pulsión en el aparato psíquico y que Freud denomina “transformación en lo contrario” y “vuelta hacia la persona propia” (Freud, 1915).

Ambos “destinos pulsionales”, previos a la represión, son ubicados por Freud como defensas frente a la pulsión, lo que nos introduce en la paradoja de que la defensa “marca”.

Para el psicoanálisis no hay sujeto en los comienzos, sino que advendrá un sujeto en la deriva pulsional, como lugar gramatical. Freud parte de un ser que no tiene orientación, que se constituye como sujeto por dos vertientes: el narcisismo y el fantasma. En relación a esta última, el texto “Pegan a un niño” nos ofrece algunas referencias para pensar la relación entre el fantasma y el carácter. Dicho texto comienza haciendo referencia a que estas fantasías se “cultivan” muy tempranamente, antes de la edad escolar. Luego, Freud señala que la segunda fase de la fantasía (inconsciente y masoquista): “ser uno azotado por el padre”, tiene efectos sobre el

carácter “derivados de manera inmediata de su versión inconsciente” (Freud, 1919, 192). De este modo, susceptibilidad e irritabilidad frente a figuras que se ubiquen en la serie paterna, serán los rasgos de carácter característicos de aquellas personas que lleven en su interior esa fantasía.

Conviene recordar que Freud le otorga a la fantasía “Pegan a un niño” un estatuto universal. Lo que nos conduce a pensar en la susceptibilidad y la irritabilidad como dos rasgos de carácter que dicen algo para todos.

Haciendo un recorrido por la obra freudiana, es posible extraer la siguiente idea: la pulsión hace fantasear. La fantasía es una interpretación de lo real que simboliza el goce; la paradoja es que la misma interpretación se convierte en una modalidad de goce. Y es en este sentido que el fantasma es una fórmula que le permite a Lacan reunir lo simbólico y lo real: se produce la articulación entre el significante y el goce, dando lugar a un sentido gozado.

En “El hueso de un análisis” Miller sitúa una significación excepcional y determinante en la histeria que se resume en “ser excluido” (Miller, 1998, 50). El goce de no tener lugar puede articularse con la posición de víctima, con la “bella indiferencia” de la histérica. La posición pasiva que Freud describe cuando desarrolla la vivencia sexual prematura y traumática, le permite señalar que a ella “le hicieron” y que en consecuencia, esta vivencia es vivida insatisfactoriamente. En esta serie de significantes que nombran un rasgo de carácter estructural para la histeria, podemos ubicar la susceptibilidad que deriva de la fantasía de ser azotado.

Del mismo modo, en la neurosis obsesiva, el carácter puede articularse con la posición subjetiva ligada al significante “por sí mismo”: El sujeto “no puede aceptar el pensamiento de ser liberado por otro que por mí mismo” (Lacan, 1948, 100), lo que conduce al obsesivo al rechazo de las exigencias del Otro y a construir una fortaleza que lo protege de la intrusión del otro al precio de aprisionarse a sí mismo. Podemos pensar que es justamente esta posición lo que hace del neurótico obsesivo alguien refractario al análisis.

Desde esta perspectiva el carácter no se presenta como algo patológico, sino más bien como una posición subjetiva que evidencia la relación del sujeto con el goce de una significación esencial. En esta dirección, hay dos textos de Freud que permiten pensar el carácter a partir ciertas posiciones subjetivas articuladas a una modalidad de goce. El primero se titula “Tipos libidinales”, allí el autor plantea que el tipo libidinal se define a partir de la colocación de la libido en una instancia psíquica. Así, en el “tipo erótico” lo que predomina es el ser amado, y la condición de angustia se presenta frente a la posibilidad de perder el amor del objeto. En el “tipo compulsivo” se destaca el predominio del superyó y la angustia de la conciencia moral. Lo que es importante subrayar, es que Freud se esfuerza por señalar que no se trata de tipos patológicos: “para todos ellos tiene que valer la exigencia de que no coincidan con cuadros clínicos. Al contrario, deben abarcar todas las variaciones que caen en el ámbito de lo normal” (Freud, 1931, 219).

Otra cuestión interesante es la relación de estos tipos libidinales con la angustia: Parece existir una relación entre la condición de angustia y la condición de goce, lo que nos lleva a pensar en la relación entre la pulsión y el carácter que será desarrollada luego.

El segundo texto es “Algunos tipos de carácter dilucidados por la práctica analítica”. Aquí presenta tres rasgos de carácter que obstaculizan el inicio de un análisis: las excepciones, los que fracasan al triunfar y los que delinquen por sentimiento inconsciente de culpa. Se reconoce en los tres rasgos una relación desarmonica con el goce, ya sea por exceso o por déficit. Los sujetos no quieren renunciar a una “ganancia de placer fácil e inmediata” (Freud, 1916, 319).

En “Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano” Lacan haciendo referencia a la ley del deseo, menciona que es preciso pasar por el rechazo del goce para poder alcanzarlo. Respecto a este punto, podemos agregar que en todo sujeto es necesaria cierta pérdida de goce para que se inicie un análisis, razón que nos aleja una vez más de plantear cierta particularidad entorno al carácter y nos conduce a pensar en algo que concierne a todos los analizantes por igual.

Ambos textos freudianos ubican los rasgos de carácter en relación a ciertas posiciones subjetivas articuladas a una satisfacción pulsional, que lejos de plantear una “conducta patológica”, son posiciones que revelan cierta significación absoluta fijada a una modalidad de goce. Posiciones fantasmáticas que dan cuenta de un universal, es decir, del modo estructural en que cada tipo clínico simboliza el goce.

## CARÁCTER Y PULSIÓN

El texto “Pegan a un niño” revela además, que la mortificación del significante tiene como reverso la intensificación de goce; perspectiva que sostiene Lacan a partir de su última enseñanza. Allí, Freud ubica ocasiones casuales que se retienen para la satisfacción autoerótica, lo denomina “rasgo primario de perversión”, o bien, impresiones fijadoras; y señala cómo uno de los componentes de la función sexual se anticipa a otros en el desarrollo, se vuelve autónomo y se fija, se sustrae de los posteriores procesos evolutivos y atestigua una “constitución particular, anormal, de la persona” (Freud, 1919, 179).

Por un lado, es interesante la referencia a las ocasiones casuales donde se retiene un modo de satisfacción. Miller señala que “en lo que hace verdaderamente al goce particular de cada uno se trata de la contingencia” (Miller, 1998, 43).

Un caso ilustrativo que nos permite pensar en la constitución del carácter a partir de ciertas “ocasiones casuales” es “El Hombre de las ratas”. Allí, Freud formula una construcción: de niño por algún desaguisado sexual, recibió del padre una reprimenda. Surge una asociación del paciente: la madre le contó varias veces que siendo muy pequeño hizo algo enojoso por lo cual el padre le pegó y el niño fue preso de una ira terrible, quería insultarlo y no conocía palabras insultantes. De esta vivencia deriva una pieza de su carácter: deviene cobarde.

Frente al encuentro con la exigencia pulsional, con la irrupción masiva, en un encuentro sin palabras con una cantidad que invade el aparato psíquico, se constituye un rasgo de su carácter que lo acompaña durante toda la vida. “Por angustia ante la magnitud de su propia ira se volvió cobarde desde entonces” (Freud, 1909, 161). El encuentro con la angustia puede no llevar a la represión, es un encuentro con el goce donde el aparato no tiene recursos para ligar. Así, retomando la idea planteada en el desarrollo anterior, lo que es condición angustiante se convierte en condición de goce.

En este sentido, es interesante recordar que Lacan señala que la noción de defensa promovida por Freud es para mostrar que “el yo se forma de los mismos momentos que un síntoma” (Lacan, 1955, 323). Es decir que el síntoma y el carácter comparten el mismo suelo.

La segunda parte de la cita de Freud ubica como efecto de estas impresiones fijadoras una “constitución particular de la persona”, lo que nos conduce a pensar en el carácter y en otra definición que el autor ofrece en “Carácter y erotismo anal”: “Los rasgos de carácter que permanecen son continuaciones inalteradas de las pulsiones originarias, sublimaciones de ellas, o bien formaciones reactivas contra ellas”. (Freud, 1908, 158). Más allá de la formación reactiva como mecanismo de defensa obsesivo, aparece el rasgo

de carácter como efecto de la “continuación inalterada de las pulsiones”. Esto último constituye el motor para examinar la relación entre el rasgo de carácter con lo real del síntoma como goce opaco al sentido.

En esta perspectiva, se plantea una relación muy íntima entre pulsión y carácter, y es en este sentido que Freud señala que restos de lo visto y lo oído se articulan con los “rasgos de carácter inmutables” a partir de la “fijación al trauma” y “la compulsión de repetición” (Freud, 1939). Miller señala que “en un análisis vemos los efectos sorprendentes de la inscripción de alguna palabra dicha en la historia del sujeto. Los avatares de su vida son reductibles a los efectos de este decir” (Miller, 1998, 28).

Lacan ubica en la estructura de la repetición, la insistencia de las marcas de un decir, cuando señala que “cada uno está atado a un jirón de discurso más vivo que su vida misma, y a falta de haber podido proferirlo por la garganta, cada uno está condenado, para trazar su línea fatal, a hacerse su alfabeto vivo” (Lacan, 1957, 427). En este sentido, el carácter queda vinculado a la idea de destino. Mientras que lo “vivo” remite a un cuerpo vivificado, es decir, a un cuerpo que goza de los efectos del significante.

En el artículo “Huellas freudianas en la última enseñanza de Lacan”, Osvaldo Delgado menciona que hay dos acepciones del concepto de fijación en Freud: Una de ellas remite al momento lógico de detención de la pulsión (Freud, 1911 [1910]); en su segunda acepción, la fijación se traduce como “transcripción” y se conecta con la represión primaria. Así, el autor menciona que “la primera transcripción es letra” (Delgado, 2012, 120); se trata de las primeras transcripciones que en la “Carta 52” son “insusceptibles de conciencia” (Freud, 1896).

En esta dirección, es interesante que Freud señale que “lo que llamamos nuestro carácter se basa en las huellas mnémicas de nuestras impresiones, las que nos produjeron un efecto más fuerte, las de nuestra primera juventud, son las que casi nunca devienen concientes” (Freud, 1900, 533).

Los restos de lo visto y lo oído como huellas verbales, remiten a la dimensión pulsional no ligada que, como acontecimientos del cuerpo se constituye en lo real del síntoma como goce opaco al sentido. En sus últimas producciones Lacan ubica el síntoma como una modalidad de goce a partir de un elemento extraído del inconsciente: una letra. La letra, que supone una fijación de goce en esa extracción, deja de ser situada por Lacan como soporte material que el discurso toma del lenguaje (Lacan, 1957), para ubicarla en lo real. En este nuevo estatuto, la letra no es para ser leída (Lacan, 1972-1973).

La articulación entre el rasgo de carácter, la fijación y la letra confluye en lo real del síntoma y nos conduce hacia la perspectiva clínica en la que coinciden todos los autores: el carácter no se deja leer según el modelo de las formaciones del inconsciente, hay en lo que resiste como carácter algo que no es directamente referible a un querer decir.

Los rasgos de carácter como “continuaciones inalteradas de las pulsiones” nos permite reflexionar sobre el concepto de carácter como testimonio de un goce que “más allá del principio de placer” nos conduce a pensar en los obstáculos mayores que impiden la curación: los “restos sintomáticos” (Freud, 1937). ¿Serán los rasgos de carácter como “continuaciones inalteradas de las pulsiones” algo inalterable en el curso de un análisis?

## BIBLIOGRAFIA

Delgado, O. (2012) “Huellas freudianas en la última enseñanza de Lacan” en Revista Lacaniana de psicoanálisis. Buenos Aires: Grama.

Freud, S. (1986) “Carta 52”. En Obras Completas. Amorrortu. Tomo I. Bs. As. 1976.

Freud, S. (1900) La interpretación de los sueños. En Obras Completas. Amorrortu. Tomo V. Bs. As. 1976.

Freud, S. (1905) Tres ensayos de teoría sexual infantil. En Obras Completas. Amorrortu. Tomo VII. Bs. As. 1976.

Freud, S. (1908) “Carácter y erotismo anal” En Obras Completas. Amorrortu. Tomo IX. Bs. As. 1976.

Freud, S. (1909) “A propósito de un caso de neurosis obsesiva (el “Hombre de las Ratas”) En Obras Completas. Amorrortu. Tomo X. Bs. As. 1976.

Freud, S. (1913) “La predisposición a la neurosis obsesiva. Contribución al problema de la elección de neurosis” En Obras Completas. Amorrortu. Tomo XII. Bs. As. 1976.

Freud, S. (1916) “Algunos tipos de carácter dilucidados por el trabajo psicoanalítico” En Obras Completas. Amorrortu. Tomo XIV. Bs. As. 1976.

Freud, S. (1919) “Pegan a un niño”. Contribución al conocimiento de la génesis de las perversiones sexuales. En Obras Completas. Amorrortu. Tomo XVII. Bs. As. 1976.

Freud, S. (1931) “Tipos libidinales” En Obras Completas. Amorrortu. Tomo XXI. Bs. As. 1976.

Freud, S. (1937) “Análisis terminable e interminable” En Obras Completas. Amorrortu. Tomo XXIII. Bs. As. 1976.

Freud, S. (1939 [1934-38]) Moisés y la religión monoteísta. En Obras Completas. Amorrortu. Tomo XXIII. Bs. As. 1976.

Lacan, J. (1948) “La agresividad en psicoanálisis”. En Escritos 1. Buenos Aires: Siglo XXI, 2008.

Lacan, J. (1955) “Variantes de la cura-tipo”. En Escritos 1. Buenos Aires: Siglo XXI, 2008.

Lacan, J. (1957) “El psicoanálisis y su enseñanza”. En Escritos 1. Buenos Aires: Siglo XXI, 2008.

Lacan, J. (1960) “Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano” En Escritos 2. Buenos Aires: Siglo XXI, 2008.

Lacan, J. (1966-1967) Seminario XIV: La lógica del fantasma, Inédito.

Lacan, J. (1974) “La tercera”. Intervenciones y textos 2, Buenos Aires, Manantial, 2007.

Lacan, J. (1974-1975) “El seminario 22: R.S.I.” Inédito.

Miller, J.-A. (1998) “El hueso de un análisis”. Buenos Aires, Editorial Tres Haches.

Miller, J.-A. (2003) La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica. Buenos Aires: Paidós.

Reich, W. (1949) Análisis del carácter. Buenos Aires: Paidós.